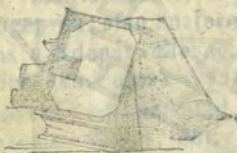


IX.

PENA
DE
MUERTE.



ORTO — 1872.

— 0 —

IMPRESA BOUVIANA

de C. F. Helran.

86-141(84)

XI
D. V.

provia religiosa

PENA DE MUERTE.

Muéstrase el Sínai cual inmensa hoguera,
Entre un ustorio y mujidor torrente
De undosas llamas y de nube ardiente,
Que al éter lanza rápidas sus ondas.

El relámpago asaz lúcido vibra
Su flamíjera luz; el rayo estalla:
Pávido y débil el desierto calla,
Y se estremecen de Israèl las tribus:

Esa alta grei de Reyes y Profetas,
Que ante sus huellas viera desecadas
Del rojo mar las olas, que encrespadas,
Entre sus antros al Ejipcio hundieron.

¿Por qué el Vidente Pueblo, cuyas virjenes
Esperan prodigar su afan materno
En otros evos a Ádonái Eterno,
Trémulo inclina temblorosa frente?

Es que descende en majestad y gloria
El Santo—de—los—Santos, entre nubes
De Ángeles, Serafines y Querubes;
Que baten raudas sus brillantes alas.

Es que resuena cada vez mas cerca,
Difundiendo en los orbes el espanto,
La triunfal marcha del Empíreo santo,
Que Serafines y Ángeles entonan;

Pues, salmodiando las milicias sacras
Su omnipotencia excelsa en dulce canto,
A una repiten—«Santo, Santo, Santo:

«Gloria al Señor, al Dios de los Ejércitos!

«¡Tú, Señor...! ¿Tú descienes hasta el hombre?..»

«Tú, Jehováh, cuyo sagrado acento

«Con nueva y estremece el firmamento,
«A promulgar tu Ley vienes, o Santo?.....»

¿Escuchas sociedad?..... Escucha y oye
La voz potente, que la luz creara;
Y cuyo aliento, vívido animara
Semejante a su Ser la arcilla nuestra.
Oye y atiende, Sociedad, y escucha:
Que al estallar relámpagos y truenos
Entre mil ecos de grandeza plenos,
Y entre el vivaz clangor de mil bocinas;
Que augustos tañen los celestes Coros;
El Ingénito Ser alza su acento;
Y Excelso y Santo vibra el mandamiento.
Eterno y divinal—«NO MATARÁS.» (1)

Y cómo *matas*, sociedad; y a nombre
De tu árida y vanal soberanía
Huellas, y huellas con locura impía
Esa incontrovertible, y sacra orden;
Ese precepto, como Dios, eterno,
Que promulgó la Sacra Omnipotencia,
En Infalible, máxima Omnisciencia,
Y las *Lenguas de Fuego* disfundieron?

Stl.... Tu soberanía!.... «Caña frágil,
«Llena de orgullo, vanidad y viento!»
Tal es el cetro de tu vano aliento,
Ante AQUEL, que creó Cielos y Tierra!
No de ella tanto fies, que descienlas
Del alto Solio, dó tu gloria brilla,

Al hierto lecho, en que la pobre arcilla,
Sustenta apenas una yerba insana.

Pues, si iracunda viertes sangre humana,
Dejas de ser la madre santa y pia,
Que sobre el Cielo nos encumbra y guia,
Cantando hosannas a Adonáj Eterno:

Y eres, el monstruo, que el dolor vedando
Exije al infeliz, que sin congoja
A una béstia feroz tirano arroja,
El «*ave; morifuri te salutant.*»

O el ruin sicario, que, matando al hombre,
Tiende la mano a recibir su precio;
Y a quien castiga tu íntegro desprecio
En él hallando carnícera béstia.

O el maldecido Rimac, cuyo culto (2)
Solo matando subsistir podia;
O el Minotauro, cuya sed impía
Solo saciaba la bullente sangre;

O el Saturno voraz, que devoraba
En su egoismo atroz sus propios hijos,
Por mantener eternamente fijos
Los fundamentos de su vil Imperio.

Cuando tú tornas en derecho tuyo
El pérfido furor del asesino,
Blasfemas necia del Autor divino;
Y al tomar el puñal, dejas tu cetro.
Y Luzbel, dueño de tu mente impía,

(2) *Rimac* (hablador) ídolo que adoraban los Incas, a quienes ganó como aliados Pacha-Cutec; y cuyo culto era feroz en estremo.

A sostener el viejo horror se lanza;
Y, cual delito, siega en su venganza
Cuanto combate al tenebroso fónes.

¡Cuánto es terrible, cuan monstruoso entonces,
Que tu alta Ley implante el homicidio!
Porque sistemas el letal excidio,
Sobre la sangre tu poder fundando;

Y con solo el derecho, que concede
El soureír fugaz de infiel fortuna
(Que en rueda perenal, sin huella alguna
Vuela encendiendo teas de venganza)

Cae asesina la fatal cuchilla
Sobre el delito, que el cañon probará;
Cuando entre sangre y ruinas cimentara
Un Nereniano o Tiberáico imperio.

Y.....mira: pronto llegan Mario y Sila—
Cuyos verdugos no tendrán sosiego—
Los Givelinos y los Güelfos luego—
Y mas acá los Negros y los Blancos—

York y Lancáster—Yasabél y Cárlos—
Dánton y Robespierrel—.....Atiende y mira
A donde alcanza la acerada vira,
De que sus brazos, Sociedad, armaste.

Que allí caminas, cuando contra el Trino
Tu audaz soberanía se rebela;
Porque sobre tu sien el rayo vuela,
Que resurcara de Satan la frente.

Tu misma al proclamar justo y heróico,
Que el hijo tuyo mate al propio hermano,
Te embriagas con sus lágrimas; y en vano
Pararte quieres en la vil pendiente;

Hasta que un dia, tropezando, en fin,

Contra un cadalso, caes en el lago;
Y de tu sangre bebes trago a trago;
Y en agonía atroz mueres suicidal

Pero; si tu poder nefaria opones
Al Hacedor del Cielo, Poderoso,.....
¿Cómo te erijas en un ser monstruoso;
Capaz el solo del brutal suicidio?

Mira a tu torno. Desde el ángel puro
Al misero reptil; del sol radioso
Hasta el tasquil de arena.....sin reposo
Todo tiende a vivir; no a destruirse.

Pues ni el Rebelde en su furor protervo
Tener querría en su infernal presidio
El infamante imperio del suicidio,
Que repudiara con soberbia frente.....!

¿Y tú, creyente,.....y mas.....cristiana, escribes
En tus cadalsos con sangrienta mano;
Ser tú, tan solo el vil poder insano,
Que el ruin derecho del suicidio tiene?

Oh!.....Torna, sociedad, torna a tu stirpe;
Torna a las santas leyes del Potente;
Y eleva augusta tu bendita frente
Al sacro Solio de ínclita justicia!

Pues si de sola tu razon te fias.....!
Recuerda, que una vez rota la balla
De las santas creencias, yerta calla,
Y su eternal oráculo falsea.

Que no es entoce el hálito sagrado
Que hacía los cielos sin cesar se encumbrá;
Ni la alba luz, que la verdad alumbra
En este valle de árida congoja;

Sino un caos vana! negro y oscuro;
Y ora porcion del alma de este mundo—
Ya emanacion del alto ser fecundo—
Ya yerta cualidad de la materia—

O ya, tornada en idolo sagriento,
Apóstata adorada como diosa,
Sobre las tablas de la Ley preciosa,
Entre cadalsos y verdugos ruines.

¿Y Cuándo? Cuando atroz la guillotina,
Aun la ternura lleva sobre el seno,
Cuando se ostentan sin pudor ni freno
La infame delacion y la calumnia!

¿Y cuándo? Cuando un tribunal inequo
Entre blasfemias mil condena a muerte,
Cuando la sangre subito se vierte
Entre la befa de manchadas furias! (3)

«Si...sociedad; retorna a tu creencia.
Mira la frente de Cain marcada;
Mas, su existencia mira respetada,
Siendo el primero, que vertió la sangre:

Y oye la voz, que al fatricida dice:
—«Vagabundo serás y fujitivo»:

«Mas quien tu sangre vierta vengativo
«Castigado será por veces siete.» (4)

¿Y cómo, tú, tan llena de creencias,
Sorda desoyes esa voz divina,
Y revelada corres a tu ruina?

Pues óyele a Laméch, que a ti te dice:

(3) *Recuérdese la época revolucionaria de Francia cuando se llegó a adorar la diosa RAZON.*

(4) *Genesis IV.—12.—15.*

—«He muerto un hombre de mi golpe acerbo;
«Pero, si siete veces castigado
«Será el iriente de Caín; vengado
«Será Laméch setenta veces siete.» (5)

Mas, apoyada por tus grandes sabios:
—«Dios mismo impuso dices esta pena»—;
Y el rayo muestras, que horrible retruena
Sobre el diluvio, que la tierra inunda.

Blasfemas sociedad!... Blasfemas!... Calla!
¿Tú mandaste, y la nada estremecida
En astros, sol, y mundos convertida,
A tus acentos—«pronta estoy»—te dijo?
¿Creaste tú la vida?.....¿Tú animaste
La yerta arcilla con vital aliento?
¿Qué es nuestra vida?.....¿Dónde está su asiento?
¿Eres Dios, sociedad?.....Piensa y responde!

.....

.....

Callas, e inclinas conturbada frente!
El precepto vital fué promulgado
Al hombre sociedad; y fué novado
Después que el agua la impiedad labara!
Pues oye al Santo, que a Noé repite:
—«Demandaré vuestra ánima de mano
«No solo del varon, que es vuestro hermano,
«Sinó de mano de las bestias mismas»— (6)
Y si recuerdas tal sancion augusta,.....
¿No sientes, sociedad, entre tu llanto
Crujir tus huesos de mortal espanto,
Bajo del peso de la voz divina?

(5) Genesis IV.—23 y 24.

(6) Génesis IX—5.

¿Qué plañirás, cuando el Señor te diga;
Acusador su acento soberano,
—«Dónde está, sociedad, dónde tu hermano?
«¿Qué has hecho sociedad? Mira: su sangre
«Clama hasta mí del seno de la tierra.
«Hora pues, sociedad, serás maldita
«Sobre esa tierra, que apagó su cuita,
«Y abrió su boca, y recibió su sangre!» [7]

Pero respondes, que son Dios y Pátria
Los que te imponen el deber sagrado
De defenderte contra el vil malvado;
Y que el cadalso es solamente un arma.

La augusta celsitud de Dios y Pátria
El deber de morir te imponen.....ciertol
Mas no el derecho atroz, en odio engerto,
De matarte y matar te hubo donado.

Vé, que al mostrar tu garra en el cadalso;
Hasta la idea de justicia borras,
Porque confiesas, que en tus mil mazmorras
Solo te vengas, y no impones pena.

Y desde entonces el reo, que victimas,
Ya no es un criminal; si un desgraciado,
Que en lucha desigual sucumbe osado,
Lidiando contra tí, bravía bestia.

Y si contestas, que te dijo un sabio;
«El criminal se pone en lucha impía
Contra la sociedad, y en su osadía
Queda vencido, y muere en la palestra;»

Recuerda, sociedad, que la victoria
Es solo el lauro del guerrero embate;

Que no hay victoria dende no hay combate,
Ni lucha o lid con hombres maniatados.

Qué haces tú, sociedad, cuando un vitando
Sórdido asesinó?.....Tus majistrados
A muerte lo condenan *consternados*
Entre mortal terror; y entonces.....mira.....

Que ya a muerte condenando
Erijiste una capilla,
Donde triste flameando,
Ya se apaga, ya rebrilla
El hachon de *tu piedad*;
Pues ostentas, que cristiana
De mil célicos contentos
Le rodeas, mas que humana;
Y en sus últimos momentos
Por él oras, sociedad.

Ya la efigie veneranda
Del Dios Mártir del Calvario,
Que vedó la muerte infanda,
En un antro funerario
Loca enclava *tu piedad*;
Pues, si al dar tal aposento
A su Cruz, la pisoteas;
Al hollar su mandamiento,
Ya su rostro abofeteas!.....
Nada es!.....Reza, sociedad.

Alli el reo está nefando,
Cuyos hijos *inocentes*
Su horfandad están llorando;

Pues que marca ya sus frentes
Con su estigma tu *piEDAD*;
Y al herir la humana vida,
Vas hollando sobre tu ara
Aun el peso y la medida,
Con que Dios todo creara.....
Nada es!.....Reza, sociedad.

¿Oyes lejos rebramar
Ruidos roncOS y crispantes?.....
Son las olas de esa mar
De cabezas anhelantes,
Que ajitara tu *piEDAD*;
Y verán, que si la muerte
Dar el débil no debía,
Puede darla impune el fuerte
En las plazas; y otro día.....
Nada es!.....Reza, sociedad.

Con las manos ferrojadas
Allí arrastra al triste reo,
Entre guardias redobladas,
El verdugo o el ateo,
Que creara tu *piEDAD*.

Vá a matar!.....y en una plaza!.....
¿Quién su brazo vil ha armado
Del fusil o de la maza?.....
¿Quién su presa ha asegurado?.....
Nada es!.....Reza, sociedad!

Marcha junto al hombre inmundo
Un Ministro del Señor,
Recibiendo jembundó

El misérrimo estertor,
 Que produce tu piedad;
 Y empujando estás a mano
 Del vampiro destructor.....!
 Al patibulo anti-humano
 Al Excelso Redentor.
Nada es!.....Reza, sociedad.

Tu instrumento de venganza
 O asesino destinado
 Su cobarde golpe lanza
 Contra el hombre aprisionado,
 Que le entrega tu piedad;
 Y ya cae otra cabeza,
 Que en el plato del delito
 Otro dia con fiereza
 Arrojar podrá el Precito.....!
Nada es!.....Reza, sociedad.

Reza pues en su agonía,
 En las gradas del suplicio,
 Al Señor, cuya voz pía
 Lo vedara en su alto juicio!
 Ora: mucha es tu piedad!
 Que en las gradas del tormento
 Su cruz santa piso seas,
 Y al hollar su mandamiento
 Ya su rostro ahofeteas.....!
Nada es!.....Reza, sociedad.

Y repite con la voca
 «No matar»—tal es mi fei
 Mientras necia, impía o loca,

Con la Cruz bajo del pié,
Va matando *tu* piedad:
Y embriagada de su hanto,
Y de sangre agraz manchada,
Cual la Furia—del—Espanto,
Que pisó su fé sagrada,
Reza, reza, sociedad.

Así al que rompe el orden de tus leyes
Le erijes un cadalso en el momento.

¿Y cuando tú conmueves el cimiento
De las sagradas leyes del Eterno,

Piensas, que al punto no te juzga el trino?
—«Y quién me pena—dices irrisoria?

Pregunta a tu conciencia: que la historia
—«Las consecuencias»—te responde al punto.

Ellas hundieron bajo el polvo humilde,
Y siempre, y siempre, en ambos emisferios
Mil poderosos pueblos, mil imperios,
Que ayer brillaron de poder henchidos:

Se asfixia, Egipto, que a los niños quema—

Ahoga al Indio sangre, que devora—

Cae la Grecia, que el cruor adora—

Postran a Persia sus cordones áureos—

Cartago yace bajo el negro templo

De su Dios vano de encendida boca—

Destruye a Roma la Tarpeya-Roca—

Frangé a Venecia su canal de Orsano—

Y Sume a Méjico el peso de la piedra,

Do e. corazon arranca al prisionero—

Y hunde al Peruano en cáos lastimero
El *champi* regio, que se tiata en sangre. (8)

Tal Isaías, óptimo profeta,
A las Naciones enseñara un día;
Cuando anunciaba a Babilonia impía
Y a los inicuos jueces su esterminio:
—«Ay los que forjan las inicuas leyes
«Y al escribir, escriben la injusticia»— [9]
—«Desciende Babilonia a la inmundicia,
«Que con sus manos tu impiedad forjara»— (10)

Que esto no fuera, Sociedad; recuerda
La judiciaria Sala de la augusta
Y santa eternidad, en donde justa
Sentencia obtienen grandes y pequeños.

Y torna, sociedad, torna a tu estirpe,
Torna a las santas leyes del Potente:
Y eleva augusta, tu bendita frente
Al sacro Sólío de ínclita justicia.

Alerta, sociedad; alerta, alerta!
Que fructifican la piedad cristiana
Y excelsa sangre, que a torrentes mana
Del seno de sus mártires sin cuento;
Y la triunfante libertad aduna

(8) *CHAMPI* era el hacha de armas de los Incas, y al inclinarla, se ratificaba la pena de muerte, desde el tiempo de Atahualpa.

(9) *Isaías—X—1.*

(10) *Isaías—XLVII.*

Sobre el cadalso sus cadenas rotas,
Para sumir con rabia y fuerza ignotas
Ese infernal enjendro de tiranos.

Alerta sociedad; que surge y surge
De su naufragio la razón potente,
Bajo el amparo de la Cruz fulgente;
Y se disipan rápidas las nieblas.

Alerta, sociedad!.....Cruje en sus bases
De la barbárie el férreo monumento!
¿No oyes que clama máximo un acento
«Caiga el cadalso atroz!.....Caiga el cadalso!»—

Y entre el ambiente voces misteriosas
—«No mas cadalsos»—dicen al oído,
Como si fuera en ecos convertido
El mismo polvo de la umbría tierra:

—«No mas cadalsos»—braman tempestuosas
Las ondas de los mares; y los vientos
En tronadores trémulos acentos
—«No mas cadalsos»—a una voz responden.

¿Por qué pretendes amparar entonces
Ese infamado cetro de tiranos,
Que en sangre mancha tus preciosas marcos,
Y en tu sien graba marca de suicida?

Si fuera al ménos obra de tu orgullo!.....
Pero al voraz cadalso algun precito
Y pávido tirano en el Cocito
Hubo forjado con Satan impío;

Y al rebramar las bárbaras edades
Tú lo arrancaste de la oscura huesa
Del asesino vil, cuya pavesa
Allí maldice su impotente cetro;

O acaso de entre la hística ceniza,
De las hogueras del feroz Druida,
Que rie al arrancar en tiel la vida
Del prisionero que su suerte jime.

Alerta, digo: que si lamparas loca,
Ese gastado trono de tiranos.....
Ya tarde tenderás crispadas manos,
Para encontrar la befa del escarnio!

Mas nol.....Torna a tu féli.....Álzate pura,
Y arroja con los piés al negro abismo:
Ese padron del infero ateismo!
Y en la Cruz sacra tu poder apoya:

Hunde el cadalso, donde están la rueda
La esclavitud—la prueba del tormento—
El inquisitorial auto sangriento—
Horca—garrote—guillotina—y pira;

Arroja, arroja el ídolo querido
De Gengis-kham al Barratro sombrío,
Bajo las plantas de Satan impio—
Que es digno solio del Rebelde arcánjel—

Y maternal plantea tu justicia
Bajo los brazos de la Cruz augusta,
Sin que te infame la presencia adusta
Del ser manchado en sangre, y homicidios;

Pero ya veo, que queriendo loca
Tal pena cobijar en la conciencia,
Tomas la Biblia, y con segura ciencia
Nos lees de San Pablo el gran consejo:
«Témalo, empero, si lo malo hicieres,
«Pues trae espada, y vengador en ira»

«Ministro es del Señor contra el que inspira
«En lo perverso su conciencia y obras.» (11)

Y por hallar la ley del asesinato
En un precepto, que el castigo crea,
Intentas falsear su propia idea;
Pues a hacer bien, no a destruir lo llama. (12)

Y aun quieres, que de súbito olvidemos,
Que el mismo enseña, que la Ley sagrada
No contra el justo fué fatal dictada
Sinó contra el inécuo y homicida. [13]

Y que Santiago dice al universo
Que huella de la Ley todo el conjunto
Aquel que la falsea en solo un punto,
Mostrando por ejemplo al homicida. (14)

Y que San Juan escluye, ya en sus cartas
Ya en su Vision, de la eternale vida
Al insensato y réprobo homicida,
Que al Lago entrega con Satan impio— (15)

¿Y cómo entonces oponer procuras
Apostol contra Apostol, como Atletas,
Y Pablo contra Pablo y los profetas,
Que el homicidio condenaron todos?

Ya el Evangelio tomas sonriente,
Y en San Juan lees, que Caifás dijera:

(11) *ad Rom—XIII—4.*

(12) *id.*

(13) *ad Timt.—I—9*

(14) *Epis. de Santiago—II—10—11.*

(15) *Epis. Prira. Joan III—15—Apocal XXI—4*

«Conviéne nos, que solo un hombre muera
Para que toda la Nacion se salve!» [16]

Sigue leyendo, con serena vista,
Y encontrarás, que el hombre predecía
Que prontamente el Verbo moriría
Para salvarnos de la muerte eterna. [17]

Y qué!.....¿Pretendes infera y blasfema
Forjar un nuevo Redentor divino
De cada infame férido asesino,
O parricida, que al cadalso entregas?

Y aun dices....pero trémula mi pluma [18]
Se niega a trascribir blasfemia tanta;
Pues nunca el Verbo con impia planta
Viniera a hollar sus propios mandamientos.

Pero aun respondes con acento débil
«Parece, que lo pide la conciencia»— [19]
Nó!.....la conciencia, nó!.....Solo la ciencia,

(16) Juan XI—50.

(17) Juan XI—51—52.

(18) *Se ha dicho, que al entregarse el Redentor á tal pena, sancionó la llamada pena de muerte: no se ocultan a nadie sus horrendas consecuencias, proque con lo mismo se podria probar, que Cristo sancionó la muerte de todo inocente.*

(19) «PARECE pedirlo la conciencia:» tal es el último argumento, que presentan los defensores de la pena de muerte, porque han sido batidos en todas sus trincheras: ese PARECE desaparecera pronto.

Que la cabeza a la costumbre inclina!.....

Y que!.....¿pudieron concebir acaso
La libertad sin *propiedad humana*
Al modelar república pagana
Platon o Ciceron, y ni Aristóteles?

Aun mas; escucho, sociedad, escucho
Que aquellos sabios, que en el vil cadalso
Respetan su vejez, con ceño falso
Utopia dicen, *ilusion*, *poesia*.....

Oh!....No les creas, sociedad; y espera:
Tiende tu vista al Dèifico Calvario
Que allí se encuentra el eternal sagrario
De venerandas leyes de justicia.

Que eso, que llaman lánguidos *utopia*,
Es del futuro la intuicion segura;
Eso, que nombran *ilusion oscura*,
Es la verdad, que surge de las nieblas;

Y eso, que dicen *cándida poesia*,
Es la memoria del alzado cielo,
Bajado al val de lágrimas y duelo
Por un Arcánjel que tranquilo espera.

Que *utopia* fueron, *ilusion*, y *poesia*
El mismo triunfo de la fè cristiana—
Y el rápido exterminio de la humana
Esclavitud, que al mundo vil manchara—

Que fué *ilusion* el jiro de la tierra—
Utopia el recruzar los vastos mares—
Y *poesia* el borrar en nuestros lares
La huella fiera del Leon de España.

Y esa ilusion, utopias o poesia,
Que la caída del cadalso espera
Son, sin duda, mejor, que la altanera
Jurisprudencia de pagana cuna,
Que rezar finje; y que quizá maldice
En las sangrientas gradas del cadalso,
Bajo un ropaje misterioso y falso,
O tras la gorra del Jendarma altivo.

Cayó la esclavitud; el vil cadalso
Ha de seguir veloz la misma vía;
Y no verás en sueños la agonía
De miles de hombres, en su sangre envueltos:
Ni tus templos verás llenos de espectros,
Que sus cabezas tienen en la mano;
Y cuyas bocas con furor insano:
«Ruda asesina, y asesina» claman.—

O. V.